

Crisis en las clases sociales. Sustrato de la realidad política colombiana actual

Crisis in the social classes. Substratum of the nowadays Colombian policy reality

Ingrid Lizeth Ochoa Riscanevo*

Resumen

La existencia de clases sociales y el conflicto entre ellas son el fundamento de los partidos y las instituciones políticas colombianas, toda vez que su influencia sigue vigente en las actuales manifestaciones de poder. Lo cierto es que determinar si la realidad social actual es la realidad de las crisis recurrentes de las clases sociales, es un tema que abarca puntos relativos tanto a nuestro sistema político, como a la inmensa historia que rodea la existencia de las clases sociales.

Palabras clave

Crisis, clases sociales, realidad política, sistema político.

* Estudiante de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Abstract

The existence of the social classes and the conflict between them, are the basis of the parties and of the Colombian political institutions, since, their influence is still in force in the present power manifestations. The true is that to determine if the social reality nowadays is the reality of the recurrent crisis of the social classes, is a subject which embraces points relating to our political system as much as the huge history that surrounds the self existence of the social classes.

Key words

Crisis, social classes, political reality, political system.

Introducción

Para muchos de los doctrinantes del derecho, “las clases y el conflicto entre ellas es el sustrato de toda dinámica social, económica y cultural y, por supuesto el sustrato básico [*sic*] natural de la actividad política, del poder político, de los partidos y de las instituciones políticas”¹. De ahí que incluso se diga que la realidad social es la realidad de las clases y del conflicto entre ellas, con base en el análisis de los fenómenos que se dan en nuestra sociedad, en la cual confluyen diversidad de intereses propios de cada clase social.

Clases sociales y su hegemonía

Lenin (conocido por todos como gran seguidor de la ideología de Marx), por ejemplo, concibe las clases sociales como grandes grupos de gente que difieren entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado, por su relación en la mayoría de los casos fija y formulada en la ley con los medios de producción, por su papel en la organización social del trabajo y, consecuentemente, por las dimensiones de la riqueza social que tienen a su disposición y el modo de adquirirla. Las clases son grupos de gente, uno de los cuales puede apropiarse del trabajo de otro debido a los lugares diferentes que ocupan en

un determinado sistema de economía social.

Debemos recordar que la lucha de clases tiene “su origen en toda organización política y económica”², precisamente porque una vez que el hombre logró establecer concertación con cierto grupo y separarse de las concepciones de otros grupos, ha optado por la lucha en la demostración de sus ideales y de hacer prevalecer sus intereses individuales.

No se puede negar que con la aparición de la propiedad privada sobre los medios de producción es que surgen las clases sociales en la sociedad humana. A partir de ahí, la sociedad se divide en propietarios que explotan a los que no lo son. Las clases sociales se organizan a causa de su propia situación económica: los propietarios de los medios de producción o clase dominante lo hacen para mantener sus propiedades e intereses y aumentarlos, y los no propietarios o clase dominada lo hacen para obtener mejoras en sus condiciones materiales de existencia, y por eso se presenta en forma necesaria, como una ley, la lucha de clases.

Lo primero que se debe considerar en cuanto a la hipótesis que se plantea inicialmente, es que a través de la historia se ha hablado de “... que la

¹ SANDOVAL, Luis. Conflicto, cooperación y democracia hoy. El papel liberador de la democracia económica y política en profundidad. En : Revista Derecho y Realidad. N° 9 (Semestre I. 2007).

² CASAS, Ulises. La lucha de clases en Colombia. Bogotá : s.n., 1981.

clase obrera y el campesinado por una parte y la oligarquía por la otra, son las clases fundamentales en nuestro país”³, y que es alrededor de ellas que giran los demás sectores sociales. Al inicio de nuestra historia de luchas entre la clase obrera y la oligarquía, se da una permanente disputa por cuanto los primeros piden mejores salarios, mejores condiciones de vida, tierra para trabajarla, etc., pero la oligarquía les niega sus justas peticiones y, en cambio, les exige que produzcan más para ella. Para impedir que esa lucha se ampliara, se fortaleciera y creciera, la oligarquía dispuso -y hoy en día lo sigue haciendo- del gobierno, la policía, el ejército y demás agentes politiqueros a fin de restringir las exigencias de la otra clase.

En una primera etapa existía una pugna de clases netamente económica, pero a partir de que la decisión de lucha comienza a depender de la conciencia de clase, se habla de un conflicto de clases de carácter político, que es una forma avanzada que han adquirido las disputas y crisis recurrentes de nuestras clases sociales. De manera que, ya no estamos frente a un panorama netamente económico, sino que, por el contrario, la realidad se nos muestra con gran incidencia en el panorama político actual.

La historia (escrita) de todas las sociedades existentes hasta ahora es la historia de la lucha de clases. (Esto es

conocido como “la teoría de la lucha de clases como motor de la historia”). Dicha teoría fue expuesta por Marx en *El manifiesto comunista*. Para este filósofo, “...las ideologías dominantes prevalecen entre las masas gracias al poder económico y político de la clase dominante. Las ideas de la clase dominante son en todas las épocas las ideas dominantes; la clase que es la fuerza material dominante en la sociedad es al mismo tiempo su fuerza intelectual dominante”⁴. La clase dominante utiliza su control de los medios de producción y del Estado para crear y mantener una serie de instituciones a través de las cuales se forman las creencias de la gente. En la época medieval, la Iglesia era la más importante de estas instituciones. A ésta se han añadido muchas otras, entre las cuales se destacan el sistema educativo y los medios masivos de comunicación, estos últimos de gran influencia; incluso de ellos se habla como nueva clase social, porque prácticamente se ha comenzado a pensar según lo que ellos expresen y a apoyar la ideología y doctrina política que sigan; son considerados como el cuarto poder y su peso en nuestra sociedad tiene varias implicaciones en todos los ámbitos, pero dicho tema no es objeto de estudio en el presente escrito, que está más orientado a lo relativo a la lucha de clases sociales.

También se ha considerado que el poder ideológico de la clase dominante

³ CASAS, Ulises. Op cit.

⁴ REISS, Edward. Una guía para entender a Marx. Madrid : Siglo XXI, 1997.

es inseparable de su poder económico y político. La clase económicamente más poderosa es también la clase dominante, o sea la clase que controla los medios de producción también controla al Estado. Para Marx, el Estado es principalmente un medio por el cual una clase particular mantiene su dominación. “El poder ejecutivo del Estado moderno no es más que un comité que administra los asuntos comunes de toda la burguesía”, dice la famosa frase del *Manifiesto del partido comunista*. “El poder político propiamente dicho, es sólo el poder organizado de una clase para oprimir a otra”⁵.

“...para que las clases explotadas no entiendan que se trata de una lucha de clases, las clases dominantes niegan que la sociedad esté dividida en clases sociales...”, lo que produce, por tanto, más distanciamiento entre las mismas y mayor confrontación en nuestros partidos políticos, sistema político e instituciones. El conflicto de las clases sociales es susceptible de ser reconocido, no solo desde el punto de vista de sus manifestaciones en la realidad, sino incluso desde un punto de vista teórico en el que se tiene como una verdad el papel de las clases sociales, como fundamento de los Estados modernos. Entonces la cuestión está en identificar en qué medida esas crisis de las clases han incidido en el panorama actual, para establecer de manera clara y precisa,

si es verdad que la realidad social es la realidad de las clases y del conflicto entre ellas.

Ahora bien, si partimos del hecho que la lucha de clases “es la pugna entre clases cuyos intereses son incompatibles u opuestos”⁶, cobra más fuerza la expresión según la cual la contradicción principal entre las clases sociales se presenta en el modo contradictorio de observar a la sociedad y de la forma como se trata de sobrevivir a ella. Es evidente que las aspiraciones de unos miembros de una sociedad se contradicen con las aspiraciones de otros, y que, por lo tanto, es en el enfrentamiento de dichas aspiraciones que se ve la necesidad de hacer prevalecer a una de las clases con sus respectivos miembros y, de manera opuesta, existir de alguna forma un perdedor sumiso a la decisión de quienes ganaron la pugna o impusieron sus aspiraciones, así pues, la hegemonía de una clase se hace prevalecer sobre la otra.

Cuando la clase oprimida adquiere conciencia de sus intereses, es que empieza a agudizarse la lucha, no solo en lo relativo a aspectos económicos, sino que la parte política empieza a cobrar mucha más importancia a medida que la sociedad avanza, evoluciona y comprende que la mejor manera de ganar su lucha es haciendo parte de la clase con más

⁵ REISS, Edward. Op cit.

⁶ Microsoft ® Encarta ® 2008. © 1993-2007 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

representación en los diferentes órganos del Estado. Los politólogos dicen "...que una forma social está constituida por un armazón de varios modos de producción, que implica, pues la coexistencia, en el campo de la lucha de clases, de varias clases y fracciones de clase y, por lo tanto, eventualmente, de varias clases y fracciones dominantes..."⁷. En efecto, lo que se empieza a generar dentro de las luchas de clases, viene dado por la expresión de poder, y, con mayor razón, en un Estado capitalista como el nuestro, en donde la formación de clases sociales es esencial para el mismo.

Los conflictos y crisis entre las clases sociales se despliegan en todos los terrenos de la vida social: el económico, el político y el ideológico; su amplitud y volumen dependen ante todo del grado de desarrollo de la clase. Históricamente, la primera forma de lucha de clase fue la económica, es decir la que mantenían y mantienen aún hoy en día los obreros en defensa de sus intereses. Esto último, se dice, no puede ser alcanzado más que con la lucha política, lo más importante de esta es el establecimiento y consolidación del poder, asimismo esa lucha únicamente puede ser mantenida con éxito cuando existe un partido, una organización, "...porque esos partidos han de ser los

portadores de la lucha ideológica de cada clase..."⁸. Por varios años, los partidos han sido entendidos desde un aspecto meramente conceptual: "...una organización a través de la cual una clase social, o un sector de la misma, expresa sus intereses económicos, ideológicos, políticos y culturales"⁹. Y trayendo a colación la historia de estos en la vida colombiana, se ha considerado que la lucha ideológica creó el ambiente propicio para el surgimiento y configuración definitiva hacia 1849 de nuestros partidos tradicionales, el liberal y el conservador.

Colombia, durante el siglo XX, sufrió una violencia política originada fundamentalmente en la lucha de poder que, desde el reconocimiento del país como república, han sostenido los dos partidos políticos tradicionales -liberal y conservador-, por defender sus ideologías políticas; lo cual influyó también en las guerras civiles que vivió nuestro país durante el siglo XIX.

Por causa de pugnas ideológicas, políticas y militares, el país vivió una de sus peores épocas durante la última guerra civil (1948-1953 la Violencia), que comprendió un período de confrontación armada, de carácter irregular y con manifestaciones de terror y violencia, en el cual las rencillas de los partidos liberal y conservador eran

⁷ POULANTZAS, Nicos. Poder político y clases sociales en el estado capitalista. s.n.: Siglo Veintiuno, 1989. p. 152.

⁸ CASAS, Ulises. Op cit.

⁹ Microsoft ® Encarta ® 2008. © 1993-2007 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

las expresiones del conflicto de intereses socioeconómicos. Precisamente una vez más, una de las luchas de clases históricas, en las que el factor económico emanado de la propiedad privada de la tierra, muestra la realidad de la sociedad colombiana, como la realidad de los conflictos de nuestras clases.

En Colombia, los partidos liberal y conservador han estado de una u otra forma siempre en el ejercicio del poder, buscando tomar parte de este, y tratando de excluir casi por completo al otro; circunstancia que ha conducido a que la violencia cobre mayor fuerza, y a la realidad actual de crisis que vive nuestro país, con el conflicto interno, refiriéndome con ello al problema del narcotráfico y de la guerrilla, y del manejo actual que se le da a las relaciones con otros países. Observamos la crisis de las clases sociales reflejada en nuestro sistema e instituciones, no solo por el hecho de ver la notoria injerencia política que ejercen clases como la oligarquía para hacer prevalecer sus intereses e involucrar los conflictos como la ventana a través de la cual ellos puedan dar una que otra solución, y así considerarse de nuevo la clase dominante que impregna todo el Estado, que influye permanentemente en las decisiones que el gobierno toma a la hora de dar solución a problemas como el del narcotráfico.

Otro aspecto que merece ser señalado es el relativo al conflicto recurrente de las clases sociales y su permeabilidad en nuestras instituciones, para lo cual partimos de la forma como nuestra sociedad se ha organizado y como nuestro Estado ha tratado de organizarse. Este ha sido un constante proceso de cambios, reformas y discusiones, ya sea porque suele emplear malas acciones o incluso porque las técnicas utilizadas no han dado los resultados esperados o porque, quizás, y lo más importante, no ha existido una verdadera cultura de formación social y de respeto por las instituciones establecidas en el Estado. “La historia de las instituciones políticas colombianas tiene su origen en el siglo XVI, durante la Colonia, las cuales surgen frente a la necesidad de organizarse a partir de la coyuntura que implicó la llegada de los españoles a tierras americanas...”¹⁰.

Las diversas instituciones sociales y particularmente el Estado, hoy en día no tienen poder, pues es la clase social dominante la que lo detenta. “La lucha de clases no es una teoría e hipótesis, es el más simple de los hechos porque no solo no hay mérito en verla, sino que es casi ridículo el negarla”¹¹. No se puede negar la distribución clasista de la sociedad ni que la lucha de clases viene dada por el desenvolvimiento de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción y de poder.

¹⁰ CASAS, Ulises. Op cit.

¹¹ GLEZERMAN, G. Clases y lucha de clases. México : Grijalbo, 1968. p. 19.

En cuanto al poder, existe el *poder constituido* o poder legítimo y ejercido de modo constitucional por los órganos correspondientes del Estado. En el ámbito de la teoría de la división de poderes, encontramos: *poder legislativo*, órganos a los que corresponde la elaboración de las leyes; *poder ejecutivo*, órganos encargados de la ejecución de las leyes y del gobierno del Estado; *poder judicial*, órgano o serie de órganos que desempeñan la tarea de administrar justicia, y, por último, está también el *poder moderador* que se refiere al ejercido por el jefe del Estado, cuando su papel consiste en mediar entre los poderes clásicos del Estado y su gestión pretende evitar, en lo posible, que éstos se extralimiten en el ejercicio de las funciones que le vienen conferidas por las leyes.

La propuesta, entonces, es que las instituciones políticas sean comprendidas como entidades u organismos relativos al gobierno y cuya tarea sea brindar y mantener unas reglas fundamentales referidas tanto al orden político como a la vida social, para representar los intereses no solo de la clase dominante sino de todas las clases existentes en la sociedad.

Es indudable que Colombia siempre ha estado dirigida por la oligarquía, y que nuestra historia es la historia de la lucha de clases, así como tampoco podemos seguir afrontando nuestra

realidad sometidos a la clase poderosa del país. Parte del desafío está en revalorizar nuestras instituciones y partidos políticos, porque aunque no podemos desligar de ellos a las clases sociales, sí podemos enfrentar las situaciones actuales, reconociendo que todos somos parte de una sociedad, independientemente de si poseemos o no el poder.

El poder se define también como la capacidad de una clase social para realizar sus intereses u objetivos específicos, y partiendo de este concepto radica la importancia del poder en los distintos sistemas políticos, no solo entendiendo a este como los intereses de clases, sino como lo comprenden autores como Poulantzas, para quien el poder debería ser “la capacidad de ejercer ciertas funciones en provecho del sistema social considerado en su conjunto”¹², y no una simple expresión de la hegemonía de una de las clases sociales.

La clave para ello está en la revaluación de nuestro sistema y en la reforma de aspectos como la injerencia de los grupos armados y el narcotráfico en instituciones tan respetables como el Congreso y las altas cortes. Se trata también de entablar una alianza entre clases por la defensa de nuestras instituciones y la reivindicación del Estado como ente soberano desligado de toda influencia política o clasista. Es preciso reconocer que la realidad

¹² POULANTZAS, Nicos. Op cit., p. 125.

actual es la realidad de las crisis recurrentes de nuestras clases sociales, no solo por la unión que ha de existir siempre entre los factores económicos, sociales y políticos que se dan en toda sociedad y sobre los cuales han de confluír en la defensa de los intereses de clase, las ideologías

de las mismas con la respectiva lucha por establecer el poder sobre cada uno de ellos, sino en lo relativo también a que la concepción de Estado moderno nos exige una verificación de nuestra estructura y la participación de todos los miembros de la sociedad en las decisiones políticas y económicas.

Lista de Referencias

CASAS, Ulises. La lucha de clases en Colombia. Bogotá : s.n., 1981.

GLEZERMAN, G. Clases y lucha de clases. México : Grijalbo, 1968.

POULANTZAS, Nicos. Poder político y clases sociales en el estado capitalista. s.l. : Siglo veintiuno, 1989.

SANDOVAL, Luis. Conflicto, cooperación y democracia hoy. El papel liberador de la democracia económica y política en profundidad. En : Revista Derecho y Realidad. N° 9 (semestre I. 2007).

